

## **CARMEN GUTIÉRREZ MORILLO: EDUCADORA Y PATRIOTA**

## **CARMEN GUTIÉRREZ MORILLO: TEACHER AND PATRIOT**

### **Autoras:**

MSc. Adela González Álamo. Archivo Histórico Provincial de Villa Clara, Cuba. E-mail: [adeglez@nauta.cu](mailto:adeglez@nauta.cu) ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3135-726X>

Dr. C. Josefa Azel Jiménez. Profesora Titular del Departamento de Historia de la UCLV, Cuba. E-mail: [josefaa@uclv.edu.cu](mailto:josefaa@uclv.edu.cu) ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6592-6785>

Dr. C. Yensy Estive Yera. Profesora Titular del CUM “Mario Rodríguez Alemán” de la UCLV, Cuba. E-mail: [yensyey@uclv.cu](mailto:yensyey@uclv.cu) ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9629-7555>

### **Resumen:**

El presente trabajo es un resultado científico parcial de una investigación cualitativa de corte histórico que aborda la trayectoria educativa y patriótica de Carmen Gutiérrez Morillo, figura representativa de la localidad santaclareña del período colonial y primeros años de la República Neocolonial. Maestra de gran profesionalidad y prestigio, quien desde muy joven supo unir al magisterio su amor por la patria e hizo causa común con los libertadores al iniciarse la guerra de independencia de 1895. Fundadora y presidenta del Club revolucionario Hermanas de Juan Bruno Zayas, cuyo objetivo fundamental consistía en prestar ayuda a las tropas del Ejército Libertador y a los reconcentrados en Santa Clara. Sufrió prisión a causa de una delación, pero no dejó de luchar hasta ver lograda la independencia de Cuba del yugo colonial español. Tiene como objetivo: explicar la actividad magisterial y patriótica presente en la vida y obra de Carmen Gutiérrez Morillo. Para su realización se recurrió a diferentes métodos del nivel teórico y del empírico.

**Palabras clave:** maestra, patriota, localidad

### **Abstract:**

The present work is a partial scientific result of a qualitative historical investigation that addresses the educational and patriotic trajectory of Carmen Gutiérrez Morillo, a representative figure of the Santa Clara town from the colonial period and the first years of the Neocolonial Republic. Teacher of great professionalism and prestige, who from a very young age knew how to unite her love for the country with the teaching profession and made common cause with the liberators at the beginning of the war of independence in 1895. Founder and president of the revolutionary Club Hermanas de Juan Bruno Zayas, whose objective the fundamental one consisted in providing aid to the troops of the Liberation Army and those concentrated in Santa Clara. She suffered imprisonment because of an accusation, but she did not stop fighting until she saw Cuba's independence from the Spanish colonial

yoke. Its objective is: to explain the teaching and patriotic activity present in the life and work of Carmen Gutiérrez Morillo. For its realization, different methods of the theoretical and empirical level were used.

**Keywords:** teacher, patriot, locality

### **Introducción:**

El estudio de los hechos históricos ocurridos en la localidad y sus personalidades es una necesidad en los momentos actuales, ya que posibilita el vínculo entre los hechos históricos locales y nacionales, así como contribuye a formar sentimientos de identidad nacional. Además, sirve de referente en la formación de las nuevas generaciones que aspira formar la sociedad cubana.

Entre las figuras de las localidades del país se encuentra la educadora y patriota de la guerra de independencia contra el yugo colonial español, Carmen Gutiérrez Morillo. La vida de esta patriota es poco conocida, a pesar de ser un ejemplo de entrega a la patria y a la educación. Este acercamiento a su existencia es parte de la labor de estudio y divulgación de su paradigmática vida, en aras de cumplir con el encargo social de sistematizar el pasado.

Educación e independencia son dos ejes paralelos de la historia nacional que se encuentran presentes en su trayectoria de educadora y en su ideal patriótico. Su vida y obra tienen un valor extraordinario, tanto para la historia local santaclareña en particular como para la historia de Cuba, en general.

El presente trabajo se inserta en el eje temático de Estudios regionales y es un resultado científico parcial de una investigación histórica. Tiene como objetivo: explicar la actividad magisterial y patriótica presente en la vida y obra de Carmen Gutiérrez Morillo. Para su realización se recurrió a diferentes métodos del nivel teórico y del empírico, como son: el histórico lógico, el analítico sintético, el histórico analógico comparativo, el análisis de documentos, biográfico, entre otros.

### **Infancia, adolescencia y primeros años de juventud**

El 14 de agosto de 1854 nació en Santa Clara en el seno de una familia acomodada y de insignes patriotas de las guerras independentistas contra el yugo colonial español, Carmen Gutiérrez Morillo. Hija primogénita de Don Mateo Gutiérrez y Hurtado de Mendoza y Doña Candelaria Morillo Sánchez.

Los años infantiles de Carmita transcurrieron felices, junto a sus hermanas Trinidad, Nicolasa, Micaela y Dolores, llenos de amor, armonía y bonanza económica, los que posibilitaron una educación esmerada propiciada por sus padres. Las cuatro hermanas recibieron sus primeras lecciones en el hogar, más tarde asistieron al colegio privado “La

Santísima Trinidad”, exclusivo para niñas. Se destacan las influencias educativas de dos notables maestros de esos años: Andrés Sánchez Capiró y Manuel Toymil, quienes despertaron su inteligencia y definieron su vocación magisterial.

Desde niña se sintió atraída por el estudio y la enseñanza, amaba su escuela. Se complacía en transmitir sus conocimientos a varias niñas, hijas de amistades de sus padres, así como a sus hermanas menores. Todos estos factores influyeron en su vocación magisterial. Según afirmó Manuel García Garófalo Mesa, en documento consultado:

Fue tal la vocación y el entusiasmo despertado por Carmita que a la edad de catorce años daba clases a un grupo de niñas. Las horas dedicadas al recreo, eran las consagradas para enseñarles de tal manera, que bien pudo decirse que fueron educadas por Carmita, entre ellas, una hija del educador Don Andrés Sánchez Capiró. (Garófalo, 1919)

Los hechos nacionales y regionales repercutieron en el ámbito doméstico. Es preciso recordar que en la fecha de su nacimiento y primeros años de su infancia la corriente anexionista se hallaba en decadencia. A finales de la década de 1850 e inicios de la siguiente, la burguesía esclavista cubana retomó el reformismo por considerarlo como la solución aún viable al problema nacional cubano.

Los reformistas de esta tercera etapa tuvieron la oportunidad de constituir un partido y fundar un periódico. Por eso, en la localidad santacolareña se fundó en 1866, el periódico *La Época* de carácter reformista, dirigido por Eduardo Machado. El reformismo devenido en independentismo en Santa Clara, aglutinó a todos los dispuestos a participar en la lucha. Así fue creada la Junta Revolucionaria donde quedó como presidente Miguel Jerónimo Gutiérrez, tío de Carmita por parte paterna.

En la región villaclareña no existían poderosos hacendados azucareros ni grandes dotaciones de esclavos como resultado del tipo de economía predominante. Estas particularidades fueron razones válidas que incidieron en el lanzamiento de los villaclareños a la lucha por la independencia, el 6 de febrero de 1869.

Cabe destacar que Santa Clara fue la primera jurisdicción de la región central en levantarse en armas contra el colonialismo español con una fuerza de cinco mil hombres, entre ellos se hallaba su padre. Fue el mayor levantamiento ocurrido en la isla, pero la escasez de armamentos y la persecución española provocó el abandono de muchos villaclareños a la lucha. Luego, Miguel Jerónimo Gutiérrez y la gran mayoría de hombres marcharon hacia Camagüey; solo quedó en pie de lucha un pequeño grupo, al mando de Guillermo Lorda, que combatió con tesón y aplicó con toda intensidad la tea incendiaria.

La invasión a Occidente revitalizaría la lucha en el territorio, pero las indisciplinas militares, el regionalismo, el caudillismo, entre otros, fueron factores adversos para su culminación exitosa. La guerra terminó en 1878 con una paz sin independencia y sin la abolición de la esclavitud, aspiraciones supremas de los cubanos que se lanzaron a la lucha anticolonialista. Transcurridos 38 días después de la firma del Pacto del Zanjón, las tropas de la región central se acogieron a la capitulación.

En el plano familiar, los Gutiérrez Morillo tuvieron grandes cambios. El padre era un ferviente conspirador y se lanzó a combatir en la manigua insurrecta desde el mismo día 6 de febrero de 1869. Las hijas quedaron bajo el cuidado y amparo de Doña Candelaria.

Para esa fecha, Carmen ya había abierto en su residencia, por iniciativa propia, una academia nocturna gratuita desde 1868 con solo 14 años de edad. El amor a sus semejantes y al magisterio unido al amor patrio, inculcado en el seno familiar en donde no tenía cabida el racismo, la inclinaron a tomar esa actitud.

Educó a sus discípulos con un marcado éxito. Allí reflejó las necesidades más urgentes que aquejaban al país. Además, fue la primera en impartir Historia de Cuba en la localidad al incluirla en la asignatura Historia de España. De esta forma, burlaba la atención de las autoridades españolas que ya se fijaban en ella, por ser hija de un insurrecto. También impartía lecciones de Lectura, Escritura, Religión y Aritmética.

La mayoría de sus alumnos eran negros, entre ellos cuatro esclavos de su padre: Carmen Guadalupe, Manuela, Pedro y Ricardo, quienes una vez liberados de la oprobiosa esclavitud continuaron en la academia hasta su cierre, ocurrido en 1870. Estos hombres y mujeres humildes supieron reconocerle, ya no solo como la “niña” que les enseñó el arte de leer y escribir en medio de una sociedad iletrada, sino, sobre todo, el amor a la patria y a la práctica de la virtud.

En Santa Clara, la situación se volvió muy tensa como consecuencia de la guerra, por lo que se hizo imposible continuar con las clases nocturnas. Por esa razón, la maestra continuó su labor educativa gratuita en la academia en horario diurno en los años comprendidos entre 1872 y 1873.

### **Educadora y luchadora contra el colonialismo español**

En la etapa de la Tregua Fecunda (1878-1895) Santa Clara pasó a ser la capital provincial con la nueva división político administrativa aplicada por Martínez Campos. Los efectos de la guerra se sintieron en los planos económicos y sociales, así como también en la disminución de la población.

Los males sociales se agravaron en la etapa, la educación era muy poco atendida por el gobierno colonial. Esa desatención implicaba una enseñanza primaria deficiente. Existían pocas instituciones educacionales del gobierno que no cubrían las necesidades de la población infantil y sin los recursos necesarios para su sostenimiento. En las zonas rurales del municipio se agravaba aún más el analfabetismo que en las zonas urbanas, pues no existían escuelas de ningún tipo. El censo realizado en 1887 arrojó la existencia de solo 11 escuelas en el municipio; un 5,5 % de los habitantes sólo sabían leer y el 73% no sabían leer.

En esos años se crearon algunas escuelas en Santa Clara, casi siempre como resultado de la preocupación de ciudadanos empeñados en que la instrucción prosperara en su pueblo. Sobresale la labor de la familia de Marta Abreu, la benefactora de la ciudad, que financió la construcción de los colegios *San Pedro Nolasco*, para varones y *Santa Rosalía* para niñas pobres. También Marta Abreu donó la escuela *El Gran Cervantes*, para niños negros.

En ese contexto histórico Carmen Gutiérrez Morillo continuó su superación. Obtuvo el título de maestra de instrucción primaria superior en junio de 1879 y a partir de ese momento, dedicó gran parte de su vida al magisterio: fundadora de un colegio, maestra, directora, superintendente, maestra de maestras. Esa fue, en síntesis, su trayectoria magisterial.

El 1º de agosto de 1879 se efectuó la apertura del colegio “Santa Clara”, situado en la calle Colón # 11 entre San Miguel y Candelaria, dedicado a la instrucción primaria elemental para niñas, bajo la dirección de la maestra y patriota Carmen Gutiérrez Morillo. Era un colegio privado y gratuito a la vez, pues otorgaba quince becas para niñas pobres anualmente y lo sostuvo de esta forma durante quince años y cinco meses. Asimismo, impartía clases para niñas pobres de color en el horario de 4:00 a 6:00 de la tarde.

La escuela mantuvo el prestigio de la enseñanza femenina, usual en aquel período colonial al no ser permitida la coeducación, con el rigor requerido bajo la dirección de Carmita que contaba con la colaboración de sus tres hermanas y la señorita Ruiz como maestras. Su objetivo fundamental era formar una generación femenina ilustrada, virtuosa y con pleno sentido de la cubanía.

Paralelamente continuaba su superación. De esta forma obtuvo los siguientes títulos:

- Bachiller en artes en junio de 1887
- Maestra de instrucción primaria elemental
- Maestra de primera enseñanza superior, título expedido en La Habana con fecha 3 de noviembre de 1887.
- Profesora con título superior.

Alcanzó condecoraciones que avalan su profesionalidad. En 1882 obtuvo Diploma y Medalla de Oro como Mejor Profesora, reconocimiento compartido con otro destacado maestro santclareño, Mariano Clemente Prado.

Su prestigio profesional le permitió presentarse a concursos de oposición para obtener plaza fija o interina en las escuelas del gobierno colonial. Así consta en el Fondo Actas Capitulares del Ayuntamiento de Santa Clara. Tomo 36 Folio 45vto., los siguientes nombramientos en estos años:

- De 1882 a 1883 fue vocal del tribunal de oposiciones en el municipio de Santa Clara.
- Maestra de la escuela incompleta del Condado, en virtud del concurso de oposición con el haber anual de 300 pesos, en 1884.
- Nombrada por el Gobernador General el 2 de diciembre de 1885 directora de la escuela municipal de niñas de Ranchuelo, también por oposición con categoría de entrada durante un mes.
- El 8 de mayo de 1886 fue nombrada directora interina de la escuela San Nicolás a la profesora titular Da. Carmen Gutiérrez Morillo por fallecimiento de la maestra.
- Fue aprobada en todos los ejercicios y ocupó el quinto lugar en el orden de méritos por unanimidad para la escuela de entrada de Sagua la Grande, el 25 de octubre de 1887.
- Maestra de la escuela municipal “La Purísima Concepción” del barrio del Condado en Santa Clara, incompleta, por concurso, de 1892 a 1894.
- El 14 de mayo de 1892: Maestra interina de la escuela elemental completa de niñas, del barrio Condado de la ciudad de Santa Clara, tomó posesión el 8 de enero de 1893.
- Aprobada en todos los ejercicios y propuesta por unanimidad para ejercer como maestra en la escuela de entrada para niñas “El Condado” del término municipal de Santa Clara a partir del 9 de noviembre de 1893.
- Desde el 8 de enero de 1894, ejerció por nombramiento como directora de la escuela municipal “La Purísima Concepción”, barrio del Condado.

En esta etapa de la Tregua Fecunda, la labor revolucionaria de Martí fructificó en Cuba y especialmente en el territorio central, se conspiraba en Santa Clara, Remedios y otros lugares; los independentistas se preparaban para la guerra, esperaban la orden de alzamiento para entregar lo mejor de sí a favor de la causa anticolonialista. La guerra estalló el 24 de febrero de 1895.

A partir de este momento comenzó la labor patriótica de Carmen Gutiérrez Morillo, de estirpe mambisa, quien supo unir al magisterio su amor por la patria e hizo causa común con los libertadores.

A pesar de las difíciles condiciones producto del excesivo control por parte de los colonialistas españoles, en Santa Clara y otras zonas de la provincia se produjeron levantamientos aislados y operaron varios grupos insurrectos, desde el mes de marzo de 1895. Fue así que apenas comenzada la guerra de independencia, Carmita trabajó con valor y constancia con el fin de obtener recursos para los combatientes de la libertad, auxiliada por sus hermanas y otros familiares.

Con la llegada de Serafín Sánchez y Carlos Roloff a tierras villareñas, la guerra tomó auge y se consolidó el movimiento revolucionario en Las Villas. Roloff organizó las tropas y creó el Cuarto Cuerpo del Ejército Libertador con dos divisiones; Santa Clara quedó en la segunda división, específicamente, en la primera brigada al mando de Juan Bruno Zayas. La campaña invasora llegó a la jurisdicción villaclareña en diciembre de 1895, le dio un gran impulso a la lucha y propició a que continuara con mayor ímpetu y organización durante 1896.

En marzo de ese año, después del éxito de la invasión, Máximo Gómez regresó a la provincia, fue obsequiado con una bandera bordada en seda por parte de Victoria Pedraza, Carmen y Trinidad Gutiérrez. Gómez, desde su campamento en La Margarita, ordenó el ataque sorpresivo a Santa Clara con el objetivo de impedir el movimiento de tropas enemigas al occidente. La acción fue dirigida por el Coronel Leoncio Vidal Caro, quien cayó combatiendo en la Plaza Mayor.

La política de Reconcentración practicada por Valeriano Weyler repercutió en Santa Clara. Innumerables familias campesinas fueron desalojadas de sus sitios de labor y obligadas a vivir en condiciones infrahumanas en la ciudad. En esos momentos, Carmen puso en alto los valores de solidaridad y patriotismo. Secundó al padre Alberto Chao en sus tareas de ayuda a los reconcentrados.

El Club revolucionario Hermanas de Juan Bruno Zayas, se fundó el 8 de enero de 1897. El General José de Jesús Monteagudo encargó a Carmen Gutiérrez Morillo como comisionada para su organización y la nombró su presidenta que bajo el seudónimo de Yara lo dirigió con eficiencia hasta la terminación de la guerra. Entre las funciones del club estaban la recolección de dinero, ropas y víveres para los insurrectos, así como ayudar a las familias de los reconcentrados en Santa Clara.

Martínez (1926) señaló que la estructura del club se presentaba de la siguiente forma:

Presidenta: Carmen Gutiérrez Morillo (seudónimo Yara); Secretaria Mercedes Estrada de Anido (seudónimo Baire); Tesorera Florentina Peláez de Sed (seudónimo Guisa).

Vocales: María Luisa Morell de Lubián (seudónimo Tunas); Rosa Blanco de Silva (seudónimo Cacarajícara); Lutgarda de León (seudónimo Bayamo); Mercedes Nodal de Espinosa (seudónimo Peralejo); Elvira Morales de Alfonso (seudónimo Villaclara) y Rosa Planas de Vila (seudónimo Cuba)

Suplentes: Concepción Ávalos Marrero, Esther Lubián Morell; Marina Anido Estrada.

Confidente y viajero: Pedro Castillo.

Durante el tiempo que estuvieron acampadas las fuerzas cubanas fuera de las poblaciones, la patriota Carmen Gutiérrez Morillo no dejó un momento de trabajar por mejorar la situación de las tropas y por su iniciativa fue fundado el hospital cubano, situado en la finca Vila, habilitado para atender a los miembros de la Brigada Villa Clara. En varias ocasiones prestó servicios de enfermería con el fin de aliviar y reponer a la multitud de enfermos existentes que padecían de la fiebre palúdica.

Además, diariamente enviaba todo lo necesario que encontraba a su disposición para el sostenimiento del hospital. Para ello, requirió de suscripciones privadas y públicas en tanto, las circunstancias lo permitieran.

Carmen Gutiérrez fue denunciada por un confidente, quien dijo en la delación acerca de un depósito con efectos y materiales de guerra que serían remitidos para el campo insurrecto. Por esa causa fue reducida a prisión el 20 de agosto de 1897, en unión de su hermana Nicolasa y de Consuelo Avalos. Permaneció junto con sus compañeras en la cárcel hasta el 3 de octubre, fecha en que todas fueron puestas en libertad.

Asimismo, poco después fue repuesta en su cargo de directora de la escuela pública, de la cual había sido suspendida como consecuencia de su prisión. Al ser puesta en libertad volvió a trabajar con ahínco hasta la terminación de la guerra necesaria.

Las acciones de guerra se mantuvieron hasta el 12 de agosto, fecha en que fue firmado el armisticio de paz con el cese del fuego. España reconoció su derrota, pero fue con el Tratado de París, firmado a espaldas de los cubanos, que la paz se hizo definitiva.

### **Carmen Gutiérrez y la República Neocolonial**

El 31 de diciembre de 1898, se retiraron las autoridades españolas de la localidad. Se iniciaba el 1º. de enero de 1899, la etapa del primer gobierno de ocupación norteamericano (1899-1902) que tenía el propósito de anexionar a Cuba, pero el arraigado independentismo de los cubanos y su tenaz resistencia lo impedirían.

El 13 de febrero de 1899, Máximo Gómez estuvo en Santa Clara, le habló al pueblo que lo vitoreó incansablemente. En esa ocasión, sostuvo una extensa conversación con Carmita y otras combatientes del Club Hermanas de Juan Bruno Zayas. “El Generalísimo, Máximo Gómez, le profesó sincera amistad y fue distinguida con altos y merecidos honores”. (García-Garófalo, 1939)

En ese mismo año, Carmen abrió una academia preparatoria para maestras. Acompañaba, cada año, a sus alumnas a La Habana para el examen de ingreso a la Escuela Normal. Esas jóvenes posteriormente ejercerían el magisterio en su ciudad natal. La academia cerró en 1904, ya que su directora pasó a ocupar distintas responsabilidades en la esfera educacional. Por otra parte, los yanquis encontraron a todo el país, particularmente a la región villaclareña, afectado económica y socialmente por la guerra. A pesar de esta dramática situación, le fue impuesto el modo de vida norteamericano.

Asimismo, tomaron medidas para asegurar su hegemonía económica, política y cultural, pues se propusieron “reorganizar el sistema escolar, extender la enseñanza elemental y formar maestros”. (García, 1978) En el plano educacional, se produjo “una estrecha cooperación entre los educadores y el pueblo que se expresó en el gran impulso dado a la escolaridad”. (García, 1978)

Con la Orden Militar 226<sup>1</sup> del 6 de diciembre de 1899, se organizó la instrucción pública y privada. Los planes de estudios fueron diseñados por Alexis Frey y Enrique José Varona, pero fue este último, quien “utilizó a la educación como un arma política defensiva de la penetración ideológica norteamericana” (Azul, 2018). Varona, no solo aspiró a la formación de hombres instruidos, sino hombres plenos, dignos y patriotas según el legado martiano. En ese mismo sentido, planteó el establecimiento de la escuela laica.

Era necesario formar maestros, en esos momentos surgieron los Maestros de Certificado (pasaban exámenes y según las calificaciones obtenían el primero, segundo o tercer grado). El 20 de febrero de 1901, Carmen Gutiérrez Morillo fue nombrada miembro del jurado de exámenes de aspirantes a maestros por el secretario de inspección pública de la junta de educación del distrito urbano de Santa Clara. El 4 de marzo de dicho año se celebraron los exámenes, por lo que fueron suspendidas las clases ese día. Por esta fecha ejercía la docencia en la Academia preparatoria para maestras. Posteriormente, el 23 de junio de 1902 fue designada para vocal del tribunal central de calificaciones y también calificadora en los exámenes para aspirantes a Maestros de Certificado.

---

<sup>1</sup> Ver Orden Militar 226. (1976). Documentos para la Historia de Cuba. Tomo II. La Habana. Cuba: Editorial de Ciencias Sociales. pp. 51-57.

Durante esos años se incrementaron las inversiones de capital norteamericano en el país. Sin embargo, en Santa Clara se produjo la inversión de capital inglés que contó con el apoyo del gobernador provincial, el Mayor General José Miguel Gómez y del alcalde municipal, el General Gerardo Machado Morales, así como con la anuencia del Gobernador Militar de la Isla, Leonard Wood.

Las luchas políticas y la formación de partidos políticos caracterizaron al municipio de Santa Clara en los primeros años del siglo XX. El 20 de mayo de 1902, Estados Unidos convirtió a Cuba en una República Neocolonial. El accionar político caracterizó al municipio y quedaron un tanto rezagados los aspectos socio-económicos en el territorio durante los primeros años de la presidencia de Estrada Palma.

En el período neocolonial, la escuela pública cubana jugó un papel decisivo en la formación de la conciencia nacional y en los sentimientos de cubanía. En esos primeros años de la República Neocolonial, Carmen Gutiérrez retomó el trabajo magisterial dirigiendo la esfera educacional en la localidad y en las escuelas públicas urbanas. Fue así que:

En 1903 fue nombrada directora del Distrito Urbano de Santa Clara, Superintendencia de Educación.

Trabajó en 1903, en el aula No. 40 de Santa Clara, distrito urbano de Santa Clara, impartió clases a 3°. y 4°. grados. Obtuvo siempre honrosas evaluaciones por su trabajo docente-educativo. “Los métodos y procedimientos que empleaba eran eminentemente prácticos y racionales. En la educación física habitúa a sus alumnos a la práctica de los preceptos higiénicos más favorables al desarrollo físico en general”. (Angulo, 1903)

Desde 1902 se habían creado las Escuelas Normales de verano que ofrecían superación a los maestros en ejercicio. El 17 de febrero de 1903, según Circular No. 6 de la Junta de Superintendentes, fue nombrada profesora auxiliar de la escuela práctica anexa a la Escuela Normal de verano de la localidad santaclareña.

En ese mismo año, le fue otorgado el premio “Luz Caballero” en reconocimiento a sus méritos como educadora.

En septiembre de 1904 fue nombrada directora de la escuela No. 4, (antigua Escuela Pía), “cargo que desempeñó hasta su fallecimiento ocurrido el 28 de diciembre de 1914”. (González, 2015)

Pardo (1952) planteó en su libro Forjadores de la escuela cubana: “Y siempre fieles al magisterio, desde que empezaron a ejercer al alborear la era republicana, hasta su deceso unos y, nuestros días, otros, plácenos citar a Carmen Gutiérrez Morillo, gran patriota y educadora”

### **Conclusiones:**

La obra educativa y patriótica de Carmen Gutiérrez Morillo constituye una representatividad en la historia de la localidad. Rescatar su obra contribuye a enriquecer el patrimonio histórico, pedagógico y patriótico de fuerte carácter identitario de la ciudad de Santa Clara.

El estudio de la labor educativa y patriótica de Carmen Gutiérrez Morillo tiene potencialidades para el perfeccionamiento de la motivación profesional en los estudiantes de las carreras pedagógicas de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, por su ejemplo, amor a la patria y a su historia, por su moral, modestia, y consagración total al magisterio.

### **Referencias:**

Angulo, M. (1903) *Opinión emitida por el Superintendente general del distrito urbano de Santa Clara*. En: Fondo: Donativos y Remisiones. Legajo 2, Expediente 23. Expediente personal de la Srta. Carmen Gutiérrez Morillo.

Azel, J. (2019). *Vida y obra educativa de Margot Machado Padrón*. Madrid: Editorial Académica Española. ISBN: 10 6200021465.

García-Garófalo M. (1939). *La instrucción pública en Villaclara hasta Mariano Clemente Prado*. Santa Clara, Cuba: Imprenta impresor.

Garófalo, M. (1919). *Carmen Gutiérrez Morillo: biografía*. La Habana, Cuba: Tipografía El Score.

González, A. (2015) *Santa Clara en la historia*. Recuperado de: <https://www.santaclaraenlahistoria.blogspot.com>

Martínez, F. (1926) *Carmita Gutiérrez Morillo*. Santa Clara, Cuba: Magazine La lucha.

Pardo, J. (1952). *Forjadores de la escuela cubana. Biografía de maestros villaclareños*. La Habana, Cuba: Imprenta de Jorge Victorero.